

ESPECIFICIDADES DEL SECTOR AGROPECUARIO EN GUERRERO Y SU VINCULACION AL DESARROLLO REGIONAL

M.C. Dante López Román¹

INTRODUCCION

Uno de los problemas que mayor interés reviste en Guerrero, tanto por el atraso de su estructura como de su complejidad social y política, es el sector agropecuario. Las razones parecen ser obvias: una dispersión geo económica marcada por la orografía complicada de la entidad, el problema político como resultado del aislamiento de numerosas comunidades a raíz del mismo aspecto de relieve, las condiciones de organización en materia de estructura productiva tanto en lo que se refiere a tradición de cultivos básicos de subsistencia como a formas de producción agrícola minifundista y, un predominio extensivo de las actividades agropecuarias en virtud de la destecnificación casi total de los subsectores integrados.

Sin embargo, dentro de este conjunto de razones que según autores como Bustamante, Miranda y Max Arturo son fundamentales para entender la problemática de regazo guerrerense, existen por lo menos tres situaciones de vital importancia que no han sido analizadas por los autores antes mencionados. Dichas situaciones son:

- 1) *Desarticulación intrasectorial en el rubro agropecuario como consecuencia del atraso de los subsectores.*

- 2) *Articulación intersectorial incipiente como consecuencia de una mayor atención a actividades rentables como el turismo, orientando las actividades agropecuarias como subordinadas y complementarias.*

¹ Maestro en Ciencias Sociales y Perfil Promep adscrito a la Universidad Autónoma de Guerrero, Tel. 017444455129, email: dlopezroman@yahoo.com.mx

3) La explotación no racionalizada de cultivos y especies en detrimento de una mayor equidad en la redistribución del ingreso, contribuyendo al incremento de la pobreza, marginalidad y aparición de externalidades nocivas de comunidades en proceso de urbanización².

En función de estos tres puntos que desde mi perspectiva conforman la problemática del sector agropecuario en Guerrero, me he propuesto como objetivos básicos en el presente trabajo los siguientes: primero, integrar una visión lo más completa posible de los aspectos que comprenden este sector, y que van desde lo socioeconómico y jurídico hasta lo cultural y político.

Segundo, a partir de ciertas premisas derivadas del comportamiento de los datos estadísticos, sentar elementos de juicio que constituyan propuestas de desarrollo regional en función de las potencialidades de la entidad.

Por ello, he subdividido el desarrollo de este trabajo en cinco capítulos, a efecto de abordar una comprensión lo más objetiva y coherentemente posible del fenómeno agropecuario en cuestión. Como se podrá notar, en el primer apartado se ubica el problema dentro del contexto de globalización actual, articulando la situación particular de la entidad a su entorno nacional e internacional. En el segundo apartado se abordará la desconexión que guardan los subsectores del agro guerrerense, así como la dispersión de la producción en base a factores geoeconómicos y socio jurídicos. En el tercer capítulo se analiza la relación subordinada del campo a las necesidades de otros sectores de la entidad como son el turismo y el comercio. En el cuarto capítulo el análisis trasciende a las potencialidades inferidas, a partir de un proceso de explotación racional y equilibrada de los recursos en el marco de modernización y desarrollo regional. En el quinto y último apartado, se visualiza el problema político como factor condicionante del desarrollo de la entidad, por lo que se hace una propuesta de reorganización no sólo en términos socioeconómicos, jurídicos y políticos, si no una reagrupación en términos culturales que coadyuven a una mayor interacción de los grupos en conflicto hacia un proceso democratizador y de desarrollo con capacidad para integrar las comunidades más marginadas a la vida regional de Guerrero.

² Un estudio muy reciente sobre la marginación, la pobreza y la corrupción de las comunidades del alto balsas de Guerrero es la novela "El camino de los santos" del autor guerrerense, Ing. Gonzalo Brito Cuevas, Edit. Garrobo, 2004.

1.- GUERRERO DENTRO DEL CONTEXTO NACIONAL E INTERNACIONAL: EL AMBIENTE GLOBALIZADOR

La situación del agro guerrerense se torna aún más compleja cuando se concatena con los ámbitos nacional e internacional, sobre todo por los cambios estructurales que en materia socioeconómica se han operado en los dos últimos decenios.

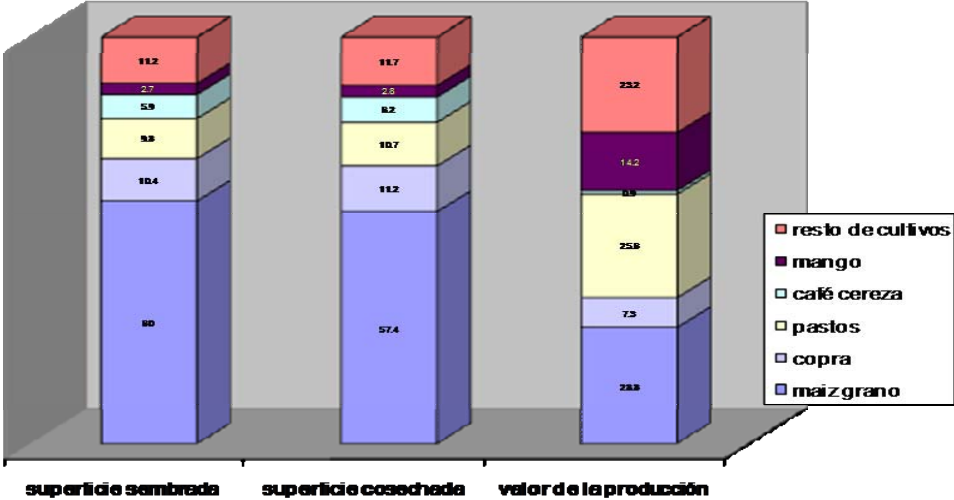
En materia nacional por ejemplo, el impacto de la modernización sobre la sociedad mexicana ha revestido un carácter de transición del predominio de una población rural a una población urbana en gran ascenso. Esto es demostrado por Bassols cuando indica las tendencias regionales predominantes a la creación de “polos” de desarrollo o concentración incentivados por el auge paralelo de las comunicaciones desde hace más de tres décadas y se percibe hasta ahora. Esto pues, en Guerrero se muestra de manera tal que el interés que imprime el proceso modernizador, se conjunta a la problemática política y al aspecto orogénico de la entidad, un mayor empeño en el crecimiento de áreas urbanas estratégicas que prácticamente concentran los beneficios de las comunicaciones dejando marginadas importantes comunidades rurales, y que por sus potencialidades culturales bien podrían contribuir al desarrollo regional que hoy solamente ha sido enfocado desde los ángulos de centralización y rentabilidad. En este sentido es válido señalar los efectos de la construcción de la autopista Acapulco-Cuernavaca en el afán de mejorar la derrama turística, no habiendo así las mismas expectativas para la mayor parte de las comunidades que se localizan muy cerca de dicha autopista; también es pertinente señalar la ampliación de la brecha del “Filo Mayor” que con fines no tanto de integración y comunicación regional sino más bien de explotación rentable de los recursos forestales, ha estado desembocando en una situación de aprovechamiento irracional del pino. Aunque también se busca ejercer un mayor control militar de las comunidades de esa región, predispuesta a la gestación de brotes de insurrección paramilitares.

En el ámbito internacional, a Guerrero se le presenta una disyuntiva de acuerdo con los análisis de Miranda y Bustamante. Es decir, la opción de intensificar los cultivos de mayor rentabilidad, o, atender los cultivos básicos y/o subsistencia de la entidad. Sin embargo, tal parece que con la reforma al artículo 27 constitucional, se presionará hacia la refuncionalización de nuevos cultivos como consecuencia de las transformaciones en la estructura jurídica de la tenencia de la tierra y de cambios en la legislación laboral. Esto

último parece viable en la medida en que las potencialidades regionales posibiliten la autosuficiencia en algunos cultivos tradicionales, como el maíz y el frijol, dando margen - sin perjuicio de estos últimos - para impulsar los de más rentabilidad e incluso los de exportación. Tal es el caso del melón y la sandía por ejemplo, si se toma en cuenta que estos alcanzaron su nivel máximo de superficie por hectárea sembrada en 1992 de 5,080 y 2717 hectáreas respectivamente, habiendo obtenido un crecimiento sostenido desde 1986, mientras que productos como el ajonjolí, arroz, copra y el café han registrado un desplome en ese mismo periodo a raíz de haber disminuido su rentabilidad por efecto de la competencia mundial y las fluctuaciones del mercado internacional (Anexos Estadísticos de la **SDR** Secretaría de Desarrollo Rural del Estado). Sin embargo, las limitaciones que en el ámbito internacional habrá de enfrentar Guerrero en materia de cultivos rentables tendrán que ver con la capacidad de competitividad frente a la apertura de los mercados externos, lo cual se vincula necesariamente al desarrollo de un proceso de conservación industrial de los productos para la observación del control mínimo de calidad que se exige en el Marco del TLC por ejemplo. De lo contrario, la entidad permanecerá supeditada en su rubro agrícola al comportamiento fluctuante del mercado internacional sin ofrecer alternativas en términos de cultivos competitivos. Esta última situación ya se puede visualizar si se analiza el comportamiento de los datos en el *Cuadro 1 y gráfica de barras No. 1*

Gráfica 1

superficie sembrada y cosechada, y valor de la producción agrícola por principales cultivos. 2001/02.



FUENTE: Anuario Estadístico del Edo., de Guerrero, INEGI 2003.

Cuadro 1

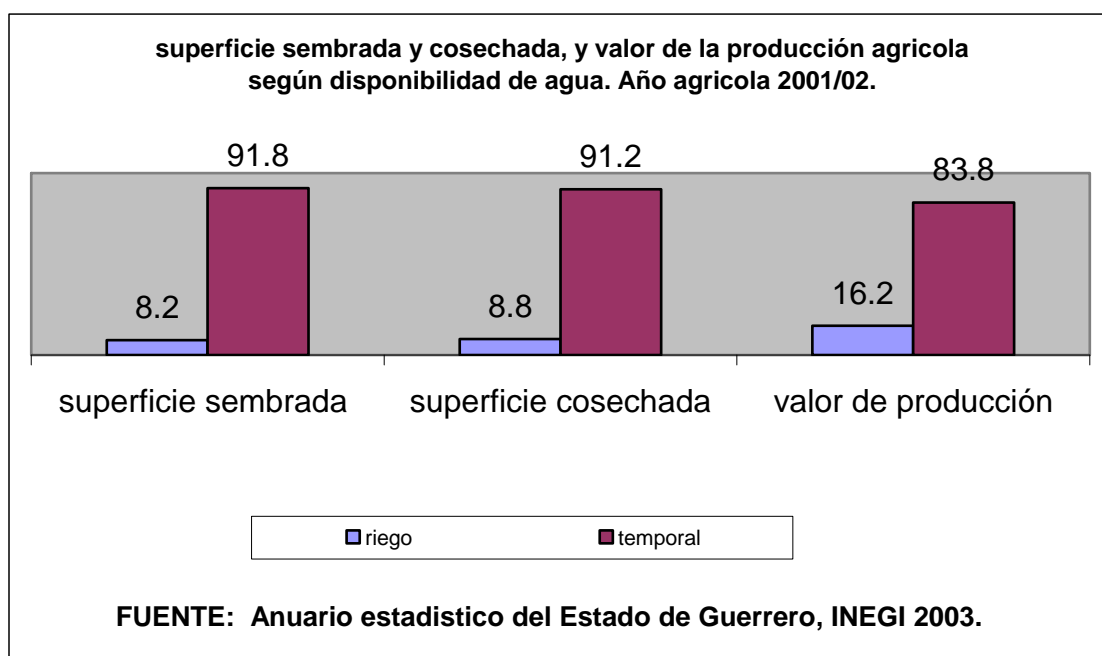
TIPO DE CULTIVO	SUPERFICIE SEMBRADA	SUPERFICIE COSECHADA	VOLUMEN	VALOR
	(hectáreas)	(hectáreas)	(toneladas)	(miles de pesos)
Total	811576.5	748547.2	NA	6363600.8
Cultivo cíclicos	558641.0	498879	NA	2714032.1
Maíz grano	486670.6	429568.5	919972.6	1833291
Fríjol	14946.3	14420.3	8697.7	86057.1
Sorgo grano	14430.5	13648.5	48336.1	74163.2
Jamaica	14018.5	13176.5	2481	64331.6
Ajonjolí	5982.0	5913.5	4020.9	21074.9
Sorgo forrajero	4069.0	3945.5	93935	62924.7
Melón	2843.0	2843	52773.9	110039.2
Sandía	2735.0	2684.5	40083.8	95802.7
Cacahuete	2577.0	2498.5	3596.5	19119.2
Jitomate	1243.0	1232.5	20509.9	85893.7
Okra (angu o gombo)	427.0	427	2532	7629.3
Estropajo	163.0	163	190.6	2859
Restos de cultivos cíclicos	8509.1	8357.7	NA	250846.5
Cultivos perennes	252962.5	249668.2	NA	3649568.7
Copra	83974.0	83974	121817.4	467577.9
Pastos	79734.0	79734	1952199	1626193.8
Café cereza	48077.3	46493.3	45162.6	54643.5
Mango	22094.6	21154.1	238906.2	92168.1
Limón agrio	7305.5	7292	58438.7	205454.6
Plátano	2950.7	2646.9	64463.6	127086
Tamarindo	1619.3	1615	8483.9	38648.9

FUENTE: Anuario Estadístico del Edo., de Guerrero, INEGI 2003.

2.-DESARTICULACIÓN INTRASECTORIAL Y DEFICIENCIAS DE ORGANIZACIÓN SOCIO JURÍDICAS COMO CONDICIONANTES DEL REGAZO AGROPECUARIO.

Dos de las condiciones naturales que han favorecido una desarticulación intrasectorial en el rubro agropecuario son: en primer lugar, los marcados contrastes orogénicos que por mucho tiempo han sido obstáculos para la comunicación interregional del Estado. En segundo lugar, la disparidad entre la superficie de riego y de temporal cultivable que mantiene la entidad, lo cuál, revela un total de 465,532 hectáreas de superficie de temporal contra 38,403 hectáreas de riego (SDR del Estado). Estos dos factores de índole natural inciden por tanto en una baja productividad y descendentes expectativas de interdependencia de los subsectores agropecuarios (*Ver gráfica de barras No 2*).

Gráfica 2



Más aún, si a eso último se agrega una casi nula tecnificación en cada uno de esos subsectores como la agricultura y la ganadería por ejemplo, observáremos como nos muestran las estadísticas, actividades extensivas sin mayores expectativas de productividad. A este respecto, es ilustrativo que en las cinco regiones en que la Secretaría de Desarrollo Rural del Estado subdivide a la entidad, haya un descenso drástico en cuanto a asesoría técnica y distribución de sementales a partir de 1989; por ejemplo la región norte en 1988 obtuvo un total de 92,187 hectáreas con asesoría técnica mientras que para 1989

presentó un total de 55,240 hectáreas. Ese mismo ritmo de descenso se observa en las demás regiones. Y aunque esto último parece responder a situaciones de coyuntura política –lo cuál trataré en el último capítulo-, deja entrever pocas posibilidades de desarrollo intensivo de las actividades agropecuarias regionales, y consecuentemente, la baja productividad que ha permitido articular muy incipientemente al sector en cuestión.

Por otro lado, son fundamentales en la explicación del proceso de regazo agrícola no sólo las condiciones naturales si no la estructura social y jurídica de la tenencia de la tierra. En este sentido la permanencia de extensiones minifundistas ha frenado las condiciones de desarrollo no sólo en cuanto a la generación de mayores volúmenes de producción y comercialización al exterior de la entidad, si no en materia de freno a una mayor diversificación de cultivos. Esto último se explica suficientemente si se observa que en su mayor parte los ejidos guerrerenses desarrollan una agricultura de monocultivos, es el caso de la especialización de cultivos del maíz en su mayoría, A este respecto Miranda confirma lo antes dicho cuando sostiene: “para nadie de los estudiosos del campo guerrerense es ajeno que la fragmentación minifundista de las parcelas es uno de los principales problemas para su desarrollo agrícola” (Miranda, 1991).

3.- ARTICULACION INTERSECTORIAL INCIPIENTE: EL AGRO GUERRERENSE SUBORDINADO A LOS “POLOS” DE DESARROLLO.

Existen por lo menos dos elementos ineludibles en el análisis de causas de una articulación intersectorial incipiente en Guerrero. Por un lado, se asume –como señala Lefebre- la visión de interpretación de las comunidades rurales en función de las necesidades de la ciudad urbana; lo cuál hace entrar al sector agropecuario en una relación bastante débil con el sector servicios por ejemplo.

Pese pues, a esa vinculación intersectorial aparentemente débil, se establecen permanentemente interconexiones entre el rubro agropecuario y el turismo de la entidad. Es el caso de algunas comunidades rurales que por su cercanía al puerto de Acapulco han establecido una relación no tan débil con este último, a partir de una refuncionalización de sus cultivos como lo son las plantas de ornato. Esa misma relación intersectorial se puede observar en el abastecimiento de productos artesanales y de artículos de consumo semiindustrializados derivados de cultivos como el coco; aunque

esto último implique, además, una intermediación de otro sector más, en este caso de una industria incipiente. Este fenómeno puede observarse en la elaboración de jabones, dulces, bronceadores, aceite comestible, etc., los cuales son artículos de consumo que se destinan en apoyo del mercado turístico y del mercado interno para la población local. Pero, realmente, lo que revela en toda su crudeza dicha subordinación del sector agrícola en este caso, es el desplazamiento de valor de este sector al rubro de servicios, lo cuál se observa en productos característicos regionales mal pagados. En este sentido, cabe la crítica de Bustamante cuando descarta la existencia de una sólida vinculación del sector agrícola con el turismo.

Por otra parte, el otro elemento que explica esa débil articulación entre sectores interregionales es el rasgo de heterogeneidad en cuanto a que no existe una sola identidad cultural que homogenice los problemas dentro de la propia entidad. Más bien esa diversidad cultural ha propiciado la disgregación del conjunto interregional produciendo marginación y extrema pobreza, lo cual refleja la necesidad de rebasar lo meramente pragmático y administrativo en los criterios de regionalización como atinadamente apunta palerm, Hiernaux y Max Arturo.

4.- POTENCIALIDADES REGIONALES Y RACIONALIZACION EN EL NUEVO MARCO DE MODERNIZACION.

Basta con sólo señalar algunos indicadores del potencial de posibilidades de aprovechamiento en la variedad de recursos, para darse cuenta de la autosuficiencia en diversos renglones de producción agropecuaria.

Sin embargo, paralelamente deben señalarse condiciones de irracionalidad en la explotación de recursos acompañada de posibles externalidades. Por ejemplo, con la apertura de la ruta del “filo Mayor” la sobreexplotación del pino se ha disparado con relación a otras especies de árboles maderables. Así, por ejemplo, para 1992 se tiene una producción total distribuida en solo cuatro especies, lo cual no varía significativamente para el año 2002, como se puede apreciar en el *cuadro No. 2*

Cuadro No 2

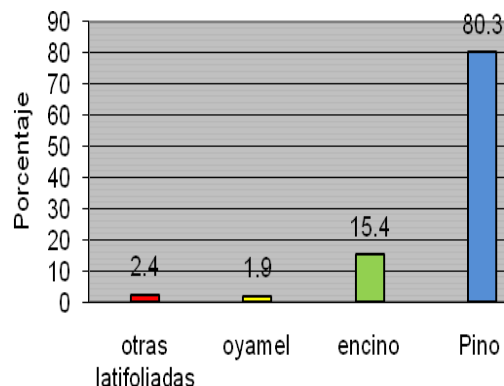
Tipo	Año	
	1992	2002
Pino	187,497 m3	178853
Encino	5,347 m3	7829
Oyamel	3,859 m3	6261.6
Otros	3,297 m3	3618.3
Total	200,000 m3	196562

FUENTE: Secretaría de Desarrollo Rural del Estado de Gro. Anexos Estadísticos 1986-1992 y Anuario estadístico del Estado de Guerrero, INEGI. 2003

Lo antes detallado corrobora los resultados del Foro Académico del Pacífico Mexicano realizado en Colima donde se expone que durante la década de los 90, la tasa de deforestación de bosques, selvas, matorrales y pastizales paso de 600 mil a un millón 125 mil 845 hectáreas, lo que coloca a México como la segunda Nación de mayor destrucción de su capa forestal (Salazar, 2003).

Como se observa, es evidente la desproporcionalidad en términos de equilibrio de aprovechamiento óptimo de los recursos forestales, lo cual en los últimos años ha contribuido de alguna manera a la alteración del orden ecosistémico, reblandeciendo el terreno y provocando en algunas comunidades desbordamientos, deslaves e inundaciones como en el caso de Atoyac de Álvarez y comunidades circunvecinas. De la misma forma se cierran las posibilidades de rotación natural de las especies y, en nombre de la rentabilidad en los mercados de exportación nos aproximamos aceleradamente a la extinción de especies como el pino en mediano plazo (*Ver gráfica No. 3*).

Grafica No. 3 Volumen de aprovechamiento forestal maderable autorizado según principales especies 2002. (porcentajes).



Otro rubro regional, caracterizando por formas también no racionales, es la pesca. En este renglón también existe un aprovechamiento no racionalizado de las especies, priorizando la explotación de especies más rentables (Ver Cuadro No. 3).

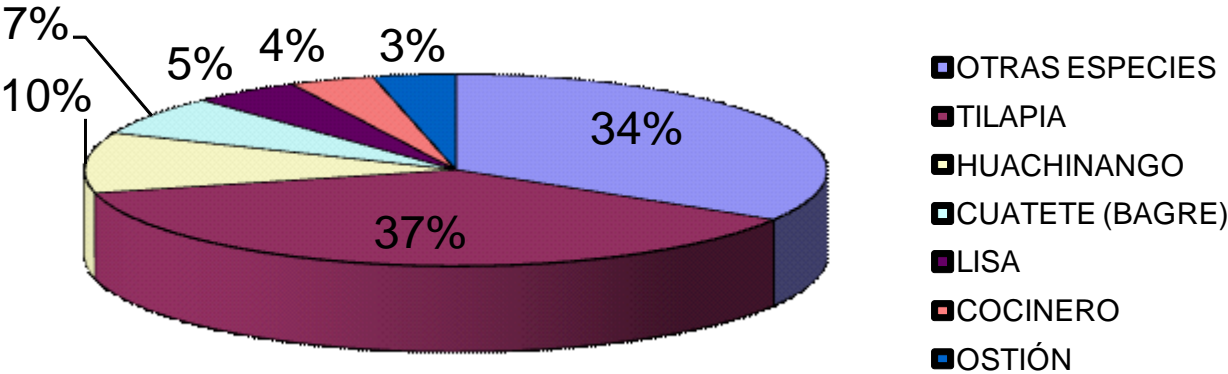
Cuadro No. 3

Volumen y Valor de la Captura pesquera en peso desembarcado por destino y especie	PESCA			
	Volumen de la Captura			valor de la captura
	(Toneladas)			
Destino Especie	Total	Social	Privado	miles de pesos
Total Consumo Humano Directo	3965.8	3186.3	779.5	52039.7
Tilapia	1480.7	995.7	485	10648.1
Guachinango	405.5	369.1	36.4	1074.3
Cuatete (Bagre)	266.7	262	4.7	2342.7
Lisa	185.5	185.5	0	2079.4
Cocinero	145.9	143.6	2.3	1067.2
Ostion	144	144	0	1745.3
Jurel	103.4	98.6	4.8	963.8
Pargo	98.7	98.4	0.3	2476.8
Pulpo	71.5	71.5	0	2213.2
Langostino Chacal	56.5	25.4	31.1	849.2
Otras Especies	1007.4	792.5	214.9	16908.7

Fuente: Anuario estadístico del Estado de Guerrero, INEG, 2003.

Esto al parecer se explica a partir de un nexo estrecho entre pesca y turismo. Sin embargo las estadísticas existentes muestran que todavía hay un enorme potencial pesquero sin aprovechar como se puede apreciar en la gráfica No 4.

Gráfica No. 4:
Volumen de la captura pesquera en peso desembarcado por principales especies 2002



Fuente: Anuario estadístico del estado de Guerrero, INEG, 2003.

En estos dos últimos renglones analizados debe tenerse en cuenta, en base al conjunto de potencialidades en Guerrero, que bien se podría arribar a un proceso más equitativo en la redistribución de la riqueza y alejamiento de externalidades nocivas, por la vía de la racionalización y la modernización en el aprovechamiento diversificado de posibilidades. Esto último debería irse perfilando con la apertura que trae aparejada el TLC, sin embargo independientemente de ello también existen condiciones de fortalecimiento de un mercado regional interno.

5.- REORGANIZACIÓN AGROPECUARIA SOSTENIDA ANTE LOS EMBATES QUE LA COYUNTURA POLITICA IMPONE.

Dos grandes problemas nacionales desde el punto de vista de la organización política han influido en el regazo agropecuario guerrerense: la centralización económica y política como criterio de control regional, y, el pragmatismo que caracteriza el impulso de programas regionales gubernamentales.

En lo que se refiere al centralismo, éste tiene un marcado efecto en la desigualdad del desarrollo por regiones en Guerrero, a partir de priorizar actividades de servicios como el turismo ubicadas en los “polos” más dinámicos de la economía estatal. Pero, detrás de ello, además, se encuentra el factor de mayor presencia en lo político de algunas regiones, para lo cual el apoyo de recursos se mide en función del número de votantes.

Dicho de otra manera, centralismo y pragmatismo actúan como elementos ínter complementarios en el quehacer nacional y regional, y particularmente en Guerrero como reflejo de un marco más global de organización y orientación del desarrollo. Dicho centralismo trasciende al alejamiento cada vez mayor del federalismo, que posibilitaría una mayor participación y autonomía de los ayuntamientos, lo cuál, en cierta forma podría contribuir a contrarrestar las desigualdades regionales y hacer menos susceptible el desarrollo de la entidad a los embates que la coyuntura nacional imponga.

Esto último puede observarse en Guerrero desde el carácter físúrico y centralizador implícito en el criterio de regionalización que ha prevalecido en la entidad, lo cuál el investigador Max Arturo López Hernández describe en los siguientes términos: “en los términos más sensibles de la política, fue evidente la regionalización a partir de la presencia, en la década de los setentas, de dos grandes bloques: las costas representadas por el Lic. Israel Noguera Otero y el Norte (Tierra caliente, Norte y parte de la Montaña), con el Ing. Rubén Figueroa...” (López, 1990). Esto revela que, además de las peculiaridades orográficas guerrerenses, los grupos hegemónicos antes mencionados han constituido factores de retardo en el desarrollo del Estado. Dichos grupos han orientado pragmáticamente y en función de sus intereses el desarrollo regional, caracterizado por la desigualdad en el apoyo de infraestructura, financiamiento, etc. Desde esta perspectiva es ilustrativo el hecho de establecer comparaciones entre regiones del centro, como de regiones de la Montaña o Costa Chica en las cuales existe gran disparidad del desarrollo.

Pero si a esto se agrega el comportamiento coyuntural de la política económica en el rubro agropecuario, tenemos que en la entidad no ha habido un criterio uniforme y consecuente de desarrollo del campo, prevaleciendo los condicionantes coyunturales. En este sentido por ejemplo, desde 1986 a 1992 (**según datos de la SDR del Estado**), se observa una tendencia sostenida de decremento de la producción en ocho productos (arroz, ajonjolí, frijol, maíz, sorgo, melón, sandía, y otros) registrándose un repunte –diría yo no tan

sorpresivo- en 1989, propiciado en gran medida por un gran interés de legitimidad del gobierno de la república. Esto se confirma en que aún después de ese mismo año de repunte la tendencia al descenso continuó sin recuperación alguna. Incluso desde el 2003 y en lo que va del 2004 en el Marco del TLCAN y como producto de un arancel de 215% al maíz mexicano por parte de los Estados Unidos, importamos un promedio de cinco millones de toneladas de ese producto por año cuando antes en México habíamos llegado a ser autosuficientes. Lo mismo es válido para la producción del frijol y el arroz que han sido seriamente afectados en los últimos diez años (Salazar, 2003).

Otro hecho que ilustra puntualmente el predominio del criterio político en la atención al campo por parte del gobierno estatal, es el interés de que en momentos de transición electoral como 1992 no haya habido cambios de autoridades rurales. Esto último, se comprueba también con los datos estadísticos de la SDR del Estado, lo cuál deja entrever la preocupación de estabilidad política más que de desarrollo agropecuario regional.

CONCLUSIONES

Guerrero parece haber iniciado un proceso de modernización que, de acuerdo con el criterio de rentabilidad, parece enfocarse en el rubro agropecuario hacia el interés por cultivos de exportación. Esta tendencia modernizadora también se ha manifestado en la disminución de derechos agrarios que se registra entre 1986-1992 de acuerdo con los datos de la **SDR** del Estado. Sin embargo, las posibilidades de arribar a un proceso modernizante más consistente, aún topa con serios obstáculos pese a las reformas al artículo 27 y a las presiones de la globalización.

En primer lugar, todavía no existe una articulación sólida y diversificada del sector agropecuario con los demás sectores como lo es el turismo, que no sea el subordinar el primero a este último. Esto en gran parte, es provocado por falta de productividad en cada uno de los subsectores del agro, lo que a su vez, es derivado de una visión pragmática de apoyos a dicho sector.

En segundo lugar, las mismas reformas a la ley agraria parecen no ser suficientes para alterar las tradicionales formas de organización agro productiva; ya que los campesinos todavía en su mayor parte se hallan organizados en minifundios que sólo tienen capacidad para producir artículos de subsistencia.

Sin embargo, en algunas regiones, por efecto de la globalización se han estado orientando dos tendencias: primero, la de reorientación del campo hacia cultivos más rentables que no sean susceptibles a los vaivenes del mercado internacional, y que fundamentalmente tienen que ver con el descubrimiento de las potencialidades, ejemplo de ello es el melón y la sandía. Esto muestra indicios de una tendencia hacia la liberalización de la tierra, así como de mano de obra de y desarrollo (**Véanse anexos estadísticos de la SDR del Estado, en sección superficie con asistencia técnica 1986-1992**). Segundo, como complemento del primer elemento, y como consecuencia del proceso de modernización, inició el desarrollo a partir de la década de los 80 en algunas comunidades rurales cercanas a los polos de desarrollo, una fuerte reorientación de cultivos que tiende a proporcionar formas alternativas de rentabilidad y una nueva forma de articulación al desarrollo del sector turístico. Como ejemplo de ello tenemos el cultivo de plantas de ornato que se ha desarrollado aceleradamente en más de dos décadas en las comunidades circunvecinas al

puerto de Acapulco. (Este fenómeno ha sido investigado dentro del trabajo de Tesis de Maestría denominado “Perspectivas de las Tierras Ejidales en el Desarrollo Turístico de Acapulco”, que presente en el año de 1997 para obtener el grado).

BIBLIOGRAFÍA

1. Anexos Estadísticos, SECRETARIA DE DESARROLLO RURAL DEL ESTADO DE GRO. (19861992)
2. Bassols Batalla., Ángel. RECURSOS NATURALES DE MEXICO, Edit. Nuestro Tiempo, 14ª edición.
3. Brito Cuevas, Gonzalo. EL CAMINO DE LOS SANTOS, Edit. Garrobo, 2004.
4. Bustamante A., Tomás. “El Estado de Guerrero en el contexto de la modernización económica de México”. Revista Sindicato Soc. Primavera 1992.
5. Hiernaux N., D. “La Ideología Urbano Regional”. Revista CIUDADES, N° 1, enero marzo 1989, UAM, MEX.
6. López Hernández., Max Arturo. “Las Desigualdades Regionales”, el nacional, 18 de junio de 1990, Pág. 29 INEGI, Censo Agropecuario 1991
7. Miranda López., Rafael. “La reforma al artículo 27 y la producción estratégica en Guerrero: retos y oportunidades”. Monitor Rural, N°4, nov. dic. 1991
8. Salazar Silva, C. y Ramírez Domínguez J.L. REGIONALISMO ABIERTO, Foro Académico del Pacifico mexicano, 2003.